

3. Addiditque Abram: Mibi autem non deditur semen: et ecce vernaculus meus, heres meus erit.

4. Statimque sermo Domini factus est ad eam, dicens: Non erit hic heres tuus: sed qui egredietur de utero tuo, ipsam habebis heredem.

5. Edixitque eum foras, et ait illi: Suspice caelum, et numera stellas, si potes. Et dixit ei: Sic erit semen tuum.

6. Creditit Abram Deo, et reputatum est illi ad iustitiam.

7. Dixitque ad eum: Ego terram quam eduxi te de Ur Chaldeorum, ut darem tibi terram istam, et possideres eam.

8. At ille ait: Domine Deus, unde scire possum, quod possideasurum sim eum?

9. Et respondens Dominus: Summe, inquit, mibi vocem triennem, et capram trimam, et arietem annorum trium, turturum quoque et columbam.

10. Qui tollens universa hæc, divisi sunt ea per medium, et utraque partes contra se altissime posuit: aves autem non divisi.

11. Descenderuntque volucres super cadavera, et abiebat eas Abram.

12. Cumque sol occuberet, sopor irruit super Abram, et horror magnus et tenebrosus invasit eum.

13. Dictumque est ad eum: Scito premonens, quod peregrinum futurum sit semen

3. Y añadió Abram: Pues á mí no me han dado sucesión: y he aquí que el siervo nacido en mi casa, será mi heredero.

4. Y luego vino á él palabra del Señor, diciendo: No será este tu heredero: sino el que saldrá de tu entraña, á eso tendrás por heredero.

5. Y sacóle fuera, y díjole: Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes. Y díjole: Así será tu descendencia.

6. Creyó Abram á Dios, y fuéle imputado á justicia.

7. Y díjole: Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los Caldeos, para darte esta tierra, y que la poseyases.

8. Pero él dijo: Señor Dios, ¿cómo puedo conocer, que la he de poseer?

9. Y respondiendo el Señor: Tómame, dijo, una vaca de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola y también una paloma.

10. El tomando todas estas cosas, las partió por medio, y puso las dos mitades, una enfrente de otra por los dos lados: mas no partió las aves.

11. Y descendieron las aves sobre los cuerpos muertos, y olébalas Abram.

12. Y estando el sol para ponerse, cayó sobre Abram un profundo sueño, y sobrecojióse un grande terror y oscuridad.

13. Y fuéle dicho: Sabe desde ahora, que la posteridad ha de estar peregrina en una tierra no

1 MS. 7: *Ostea al cielo.*

2 Este es el fundamento de los excelentes y elevados discursos, que hace S. Pablo en la *Epístola á los Romanos* iv, 3, y en la de los *Galatas* iii, 6, en donde prueba contra los sentimientos de los Judíos circuncidados, que el hombre no se ha justificado por las obras de la Ley, sino por la fe, que es la vida del justo. Y cuando el apóstol Santiago afirma cap. ii, 26, que Abram fué justificado por las obras, se entiende por las obras buenas y amadas por la fe en Cristo, que había de venir. Sobre lo cual véase lo que notamos en los lugares citados.

3 Abram no dijo esto dudando de las promesas de Dios, sino deseando solamente tener una prenda y señal exterior de su cumplimiento: y el Señor en el mismo momento se le dio por medio del contrato ó alianza que hizo con él. S. Agustín, de *Civit. Dei*, lib. xvi, cap. 24. A este modo preguntó también la Virgen al Ángel: ¿Y esta cómo será? *Luce* i, 34.

4 *Fernand. Aferendo, y barvas atferendo.*

5 El Hebreo *וְיָרָא*, y su hijo.

6 Esto es, la tórtola y la paloma; porque Dios le había ordenado que las tomase para sacrificios. Todo este aparato, que ordena Dios aquí á Abram, es muy conforme á la costumbre, que tenían los antiguos, cuando querían hacer una alianza; porque cortaban ó dividían un animal en dos mitades, y poniendo la una enfrente de la otra, posaban por medio de las dos, dando á entender con esta ceremonia, que el primero que faltaba á la concertada, merecía ser tratado como aquel animal, que había sido dividido en dos mitades. Y de aquí tienen origen aquellas fórmulas: *fides scilicet, scilicet, periculis...* Véase á Jeremías xxxv, 18, 19. Dios en esta ocasión se comulga á la costumbre de los hombres, y queriendo dar seguridad á Abram de la alianza que hacía con él y con su posteridad, le manda hacer lo mismo, que acostumbraban los hombres, cuando querían hacer un contrato, que debía ser permanente y durable para siempre.

7 De los animales, que Abram había partido por medio. Estas aves pueden representar á los Egipcios, cuya crueldad y avaricia debían experimentar los Israelitas.

8 MS. 7: *E respondens Abram*; conforme al Hebreo, y muy expresivo.

9 Este sueño ó rapto, como interpretan los LXX, le mandó de horror y aflicción, porque vivió en él la dura esclavitud, que habían de sufrir en Egipto sus descendientes.

a Roman. iv, 18. — b Roman. ix, 3. *Galat.* ii, 6. *Jac.* ii, 20. — c Jerem. xxxiv, 18. — d Actos. vi, 4.

tanum in terra non sua, et subicient eis servituti, et affligent quadringentis annis.

14. Vereuntamen gentem, cui servituri sunt, ego iudicabo: et post hæc egredientur cum magna substantia.

15. Tu autem ibis ad patres tuos in pace, sepultus in senectute bona.

16. Generationes autem quartæ revertentur hæc: nequid enim completæ sunt iniquitates Amorrhæorum usque ad præsens tempus.

17. Cum ergo occubisset sol, facta est caligo tenebrosa, et apparuit ciliatus fumans, et lampas ignis transiens inter divisiones illas.

18. In illo die pepigit Dominus fœdus cum Abram, dicens: Semini tuo dabo terram hæc à fluvio Egypti usque ad fluvium magnam Euphratem.

19. Cinnam, et Cenezos, Cedmonos,

20. El Hethicos, et Pherezosos, Raphaim quoque,

21. El Amorrhæos, et Chananeos, et Gergonios, et Jebuscos.

1 En la tierra de Canaán, y en Egipto. Llamo *no suya*, ó *extranjera*, á la tierra de Canaán, aun respecto de los Israelitas, porque en la realidad ellos fueron extranjeros todo el tiempo que vivieron allí, hasta que después de la salida de Egipto la conquistaron con mucho trabajo, y se hicieron dueños de ella.

2 Desde el nacimiento de Isaac hasta que salieron de Egipto los Israelitas, se cuentan cuatrocientos y cinco años. En la tierra de Canaán habitaron ciento y noventa, y docecientos y quinientos en Egipto, donde sufrieron esta dura esclavitud. La Escritura suele poner los números perfectos, sin añadir el mas ó menos de algunos años. En el *Exodo* xii, 40, dice Moisés aspramente, que el tiempo que *muraron los hijos de Israel en Egipto, fueron cuatrocientos y treinta años*, lo que parece no convenir con lo que aquí se dice. Pero á esta dificultad se responde en el lugar alegado.

3 A Miradón y á los Egipcios.

4 Quiero decir, después de haber pasado una larga y santa vida, morirá en paz, y será enterrado como lo fueron sus padres.

5 Esta expresión es equívoca. El término *generaciones* se toma algunas veces en la Escritura por la edad entera de dos personas, que se suceden inmediatamente. *Mateo*, i, 17. Otras denota el tiempo que deben vivir, los que subsisten actualmente. *Mateo*, xxv, 34. Otras significa el término de cien años. Y en el primer sentido se debe tomar en este lugar; porque estas cuatro generaciones se verificaron á la letra desde la entrada de los Israelitas en Egipto hasta su salida; y pueden notarse en las tribus de Judá y de Levi de este modo: En la de Judá son, primero Esau, segundo Aris, tercero Amadib, cuarto Nansor que salió de Egipto. En la de Levi son, primero Amadib, segundo Aris, tercero Esau, y cuarto Phineas, que salió también de Egipto.

6 No han llegado á su colmo. El nombre de Amorrhæos parece tomarse en la Escritura por los Cananeos en general. Puede ser que se nombren aquí especialmente por hallarse Abram entonces en medio de ellos.

7 Esto era un símbolo, que representaba á Abram la dura esclavitud y penosas trabajos, que habían de sufrir en Egipto sus descendientes. Y la llama de fuego, que salía de él, figuraba al mismo Dios, que los había de sacar de tanta miseria, siendo su conductor y caudillo por medio de una columna de fuego. Así Dios, de quien era indígena esta llama, confirmó la alianza hecha con Abram, pasando por medio de las víctimas. Los Hebreos, Phenicios, y otras gentes observaron semejante rito en sus alianzas y conciertos. *Plutarco, in Quest. Rom.*

8 MS. 2, y Fernand. *Tuq Dios firmamento*, MS. 7: *Pleyades.*

9 Desde el Nilo hasta el Euphrates. Los pecados de los Israelitas fueron causa de que no se cumpliese tan pronto esta promesa, la cual se verificó en los reinados de David y Salomón: solo este territorio ocuparon las pudes, que aquí se refieren.

10 Y los Hebreos, que se expresan en los LXX y en el texto samaritano algunos opinan, que se entienden bajo las Cedmonios. Lo cierto es, que se entienden entre los pueblos ceditas á los Israelitas.

a Supr. xii, 7; Infir. xxi, 4. *Deut.* xxxiv, 4. *III Reg.* iv, 21. *II Paral.* ix, 26.

CAPÍTULO XVI.

Agar luego que concibió de Abrán, comienza á despreciar á Sarai su señora. Esta la castiga, y Agar huye de la casa. Un Ángel la hace volver, mandándole que se someta á Sarai. Vuelve, y nace Ismael.

1. Igitur Sarai uxor Abram non genuerat illos: sed habens ancillam Egyptiam nomine Agar.

2. Dixit marito suo: Ecce, conclusit me Dominus, ne parem: ingredere ad ancillam meam, ut foris saltem ex illa suscipiam filios. Cumque illo acquiesceret deprecanti,

3. Tulit Agar Egyptiam ancillam suam post gnos decem quam habuere cooperat in terra Chanaan: et dedit eam viro suo uxorem.

4. Qui ingressus est ad eam: et illa concepit, et peperit filium suum.

5. Dixitque Sarai ad Abram: Iniquus agis contra me: ego dedi ancillam meam in sinum tuum, quoniam videns quid conceperit, despectio: et iudicet Dominus inter me et te.

6. Col respondens Abram: Ecce, ait, ancilla tua in manu tua est: utere ea ut libet. Affligente igitur eam Sarai, fugam initit.

7. Cumque invenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aquarum solitudinis, qui est in via Sur in deserto,

1. Y Sarai mujer de Abrán no había parido hijos: mas teniendo una esclava Egipcia por nombre Agar,

2. Dijo á su marido: Hé aquí, el Señor me ha hecho estéril, para que no parese: entra á mi sierva, para ver si por lo menos tendré hijos de ella. Y condescendiendo él con sus ruegos,

3. Tomó á Agar Egipcia su sierva, al cabo de diez años que habían comenzado á habitar en la tierra de Chanaan: y dióla por mujer á su marido.

4. El cual cohabitó con ella: pero cuando ella vió que había concebido, despreció á su señora.

5. Y dijo Sarai á Abrán: Me haces una sinrazón: yo he puesto mi sierva en tu seno: y la cual viendo que ha concebido, me mira con desprecio: juzgue el Señor entre mí y ti.

6. Y respondiéndole Abrán: Hé ahí, dijo, tu esclava en tu mano está: haz con ella como te pareciere. Y como Sarai la castigase, fúgase huyendo.

7. Y habiéndola hallado el Ángel del Señor en un lugar solitario junto á una fuente de agua, que está en el camino del Sur en el desierto,

1 MS. 7: *Me affligit de illa. Fugavit, dicitur. El texto hebreo: Será castigada de ella. El Hebreo 12 ben, hijo, se deriva del verbo 122 banah, edificó. Y así es muy común esta expresión para significar tener hijos.*

2 Sarai, informada sin duda de la promesa que Dios había hecho á su marido, y viéndose por su esterilidad, y avanzada edad fuera de estado de que se pudiera cumplir en ella, propuso á Abrán, que desposase á Agar, para que teniendo de ella un hijo, se cumpliera en él la promesa. Abrán, que en la proposición de Sarai no veía sino motivos muy sinceros y motivos de mucho desinterés, condescendió con sus ruegos, no dudando, que este pensamiento le habría sido inspirado del cielo. Y en efecto fué Dios el que se lo inspiró, queriendo por este matrimonio de Abrán con una esclava, y por el hijo, que de ella había de nacer, señalar misterios muy elevados, que se descubrirán en lo sucesivo. Abrán tuvo á Agar por mujer legítima, pero en consideración de segunda ó de menor principal. Lo que ejecutó licitamente: pues aunque la poligamia es contra la institución del matrimonio, después de haberse casado con Sarai como Autor supremo sobre esta ley. Esta mujer segunda ó menor principal se llama frecuentemente concubina en las sagradas Escrituras. AUGUST. *de Civit. Dei*, lib. xvi, cap. 26. Agar era. Esposa de nación, pero habria de religión; y así no puede tampoco culparse por este título aquel matrimonio. El Catecismo. *Henit. xxxviii in Genes. cxxi*, que Pharaón dió á Sarai esta esclava. De Agar tomó nombre la ciudad de Agade, de Petra en la Arabia Petrea, de donde aquellos pueblos fueron llamados antiguamente *Agaritar*, y en el día *Arracetas*. Es muy incierto el origen de esta voz. *S. Jerónimo* repugna á los que la derivan de *Sora*. *Servasio* dice ser *Sorana* provincia de la Arabia. *CELARIO*, de 122 sarah, en arábigo *Israhon*. Otros del Caido 12222 *Sarechis*, *Principes* ó *Esclavas*.

3 Para que fuese tu esposa; yo te la di por mujer.

4 Es una manera de hablar muy frecuente en los Libros sagrados, como si dijera: *Dios será nuestro juez*. Sarai entró á Abrán en lo que ella misma se culpaba. De lo que se ve, que aun los mas santos están expuestos á enganarse en la opinión de su propia justicia.

5 Abrán, aunque tenía el principal derecho sobre Agar, como señor y marido suyo que era, quiso no abusar, dando muestra de la mayor moderación y mansedumbre, exceptar la iniquidad de su mujer, y manifestar el mismo timbre que no tenía parte en el delito de la esclava. *Catech. Henit. xxxviii in Genes.*

6 El Hebreo: *La castigó, la humilló, la abatió*, que era el castigo propio para curar su soberbia. *S. Amos* lib. 1, *de Abraham*, cap. 14, reprendiendo á Sarai por la dureza con que trató á Agar; pero *S. Agustín*, *Epist. lxxviii* y otros Padres comunmente la defienden y excusan.

7 A la extremidad del mar Rojo viniendo desde Hebrón á Egipto por el desierto de Sur, que sirve de término á la tierra de Chanaan.

8. Dixit ad illum: Agar ancilla Sarai, unde venis? et quid vadis? Quas respondit: A facio Sarai dominus meus ego fugio.

9. Dixitque ei Angelus Domini: Revertere ad dominam tuam, et humiliter sub manu illius.

10. Et rursum: Multiplicans, inquit, multiplicabo semen tuum, et non numerabuntur pro multitudinem.

11. An dixeris: Ecce, ait, concepti, et paries filium: vocabisque nomen ejus Ismael, eo quod audierit Dominus afflictionem tuam.

12. Ille ait: Foris homo: manus ejus contra omnes, et manus omnium contra eum: et e regione universorum fratrum suorum figet tabernaculum.

13. Vocavit autem nomen Domini, qui loquebatur ad eam: Tu Deus qui vidisti me. Dixit enim: Profecit hic vidi posteriora videtis me.

14. Propter hoc appellavit puteum illum, Puteum viventi et videnti me. Ipse est inter Cades et Barad.

15. Postquamque Agar Abraz filium: qui vocavit nomen ejus Ismael.

16. Octoginta et sex annorum erat Abram quando peperit ei Agar Ismaelem.

CAPÍTULO XVII.

Dios muda el nombre á Abrán y hace con él una nueva alianza, poniendo la Circuncisión por señal de ella. Muda tambien el nombre á Sarai, y le promete que tendrá de ella un hijo.

1. Postquam verò nonaginta et novem annorum aetate coeperat, apparuit ei Dominus:

1. Mas habiendo entrado en los noventa y nueve años, aparecióle el Señor, y dijo: Yo

1 En hebreo, y quien dice *Multiplicaré en gran manera*. Habla el Ángel en persona del mismo Dios, para decir: *Multiplicaré*. Y esta es el primer lugar donde habla Dios á los hombres por ministerio de un Ángel.

2 Quiere decir: *Oído de Dios, ó oído Dios*.

3 MS. 3: *Revertis a me*. Este carácter pasó á sus descendientes, los Ismaelitas, Saracenos y Arabes, pueblos feroces, vagabundos, amantes de la guerra, y entregados á robos y violencia. La Judea, la Idumea, los Moabitas y Amonitas están en medio de los Arabes, descendientes de Ismael. Los Scenitas ó de Agri ocupaban la parte oriental, y los otros Ismaelitas la Arabia Petrea y la Felis. Los Arabes se tenían por libres en cumplir sus promesas: rejeran la hospitalidad: no tenían el furto por delito, creyendo que todos los hombres eran hermanos entre sí; que la naturaleza no apropió á los hombres porciones ó suertes determinadas; y por consiguiente, que pertenecían al primero, que llegaba á ocuparlos. *ABRAH. ECHALL. Arab. cap. v. ABRAH. MARCELL. lib. xvi, cap. 4, pág. 16, 11. HUBER. in vita Melch. Monachi, tom. 1, pág. 256.*

4 Vásti pueblo agorero, habitando entre los Ismaelitas, Hamitas, Moabitas y Amonitas, sus hermanos, porque todos procedían de un mismo tronco.

5 Comentario se trasladan estas palabras: *Y Agar traxit el nombre del Señor*; pero parece menos exacta esta traslación; porque Agar nombrado después el niño, junto al cual estaba sentada, le dió el nombre que acababa de dar á Dios ó al Ángel que lo hablaba, *וְיָרָא אֱלֹהִים וְיָרָא אֶת אֲבְרָם וְיָרָא אֶת אֶתְרָרָא וְיָרָא אֶת אֶתְרָרָא וְיָרָא אֶת אֶתְרָרָא* *pozo del viviente que me ve*. Abrán dió el mismo nombre al lugar, en que Dios le mandó sacrificar á su hijo. *Gen. xxi, 14.*

6 El Ángel, que representaba á Dios, solo se dejó ver á Agar por las espaldas. *Exod. xxxiii, 2*. En misma idea tenían los Gentiles, los cuales creían, que sus dioses jamás descubrían el rostro á los mortales; y que el alguno vez los veían, en el mismo punto les sobreviene algun grande mal ó trabajo.

7 Que estaba en la Arabia Petrea, distante como ocho leguas de Hebrón. *De Barad* no se tiene noticia cierta.

a Infra xxvi, 62.

dixitque ad eum: Ego Deus Omnipotens; am-
bulas coram me, et eslo perfectus.

2. Ponamque fœdus meum inter me et te,
et multiplicabo te vehementissimè.

3. Coelestis Abram prout in faciem.

4. Dixitque ei Deus: Ego sum, et pactum
meum tecum; et tu quoque pater multarum gen-
tium.

5. Nec ultra vocabitur nomen tuum Abram:
sed appellaberis Abraham: quia patrem mul-
tarum gentium constitui te.

6. Faciamque te crescere vehementissimè,
et ponam te in gentibus, regesque ex te egre-
dientur.

7. Et statuum pactum meum inter me et te,
et inter semen tuum post te in generationibus
suis, fœdere sempiterno: ut sis Deus tuus, et
seminis tui post te.

8. Daboque tibi et semini tuo terram pere-
grinationis tue, omnem terram Chanaan in
possessionem eternam, eroque Deus eorum.

9. Dixit iterum Deus ad Abraham: Et tu ergo

soy el Dios Todopoderoso: anda en mi presen-
cia, y sé perfecto.

2. Y pondré mi alianza entre mí y ti; y te mul-
tiplicaré mucho en gran manera.

3. Posarése Abram sobre su rostro.

4. Y díjole Dios: Yo soy, y mi pacto contigo,
y serás padre de muchas gentes.

5. Y en adelante; no se llamará y mas tu nom-
bre Abram: sino que serás llamado Abraham; y
porque te he puesto por padre de muchas gentes.

6. Y te haré crecer mucho en gran manera,
y te pondré en gentes; y reyes saldrán de
ti.

7. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y en-
tre tu posteridad después de ti en sus genera-
ciones, con alianza eterna: para ser Dios tuyo, y de
tu posteridad después de ti.

8. Y daré á ti y á tu posteridad la tierra de tu
peregrinación; toda la tierra de Chanaan en
heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

9. Dijo Dios de nuevo á Abraham: Tú pues

1 MIS. 3, y FERRAR. *Abraham*. La palabra hebrea *אַבְרָהָם* puede significar, el que lo da todo á todos, ó que no tiene necesidad de nada ó de nada, ó el que bien para sí mismo. La primera aparición, en que el Señor tomó su nombre particular, es la presente. Después cuando apareció por la noche á Isaac, Génes. xxvii, 24, dijo abier-
tamente: Yo soy el Dios de Abraham vuestro Padre. Cuando apareció á Jacob, y le mudó el nombre en Israel, Génes. xxxv, 11, dijo: Yo soy el Señor; y lo mismo se lee en el Génes. xxi, 14; xlviii, 3; y xlix, 26. Todos estos lugares sirven para entender aquel del Exod. vi, 3, en donde Dios dijo á Moisés: Yo soy el Señor, que ha aparecido á Abraham, á Isaac, y á Jacob en Dios Todopoderoso, en el fin-
simplemente: mas no me los ha mostrado bajo del nombre de Jehová. Quiero decir, nombrándome el Dios Todopoderoso; mas no les ha hecho conocer mi nombre de Jehová; dando á entender con aquellas palabras en Dios Todopoderoso, que en las apariciones precedentes había tomado la similitud y el nombre de Dios Todopoderoso; y no el nombre de aquel que es, como lo llama entonces, cuando Moisés le preguntó su nombre, y de parte del quien era enviado á los hijos de Israel. Exod. iii, 14. Y que para darle pruebas de su soberanía, ó de su
dominio de su omnipotencia, iba á castigar á Faraon y á todo Egipto con las mas terribles plagas, tales que les obli-
garon á poner en libertad á los israelitas. Todo esto ha querido notar aquí, porque teniéndolo presente, queda más
claro aquel lugar del Exodo, que ha causado tantos embarazos á los intérpretes y Expositores.

2 Los que gozan el don precioso de la presencia de Dios, no emplean en acciones santas, procuran vivir en pureza
e inocencia de costumbres, para parecer sin tacha é irreprochables á los ojos de un Dios, que es todo espíritu,
y que dice á todos sus ángeles: Sed santos, porque yo soy Santo: Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial
es perfecto. En fin, la expresión familiar con que en la Escritura se canoniza á los Santos, es decir, que camina-
ron delante de Dios. Gén. v, 24, y en otros muchos lugares.

3 FERRAR. *Fructiger*: Te hará padre y calca de muchas pueblos y reyes, que saldrán de ti.

4 De Dios solo se dice con verdad y propiedad, que es, por su Ser eterno é inmutable. Con estas palabras se á
entender, que la alianza, que iba á establecer con Abraham por medio de la Circuncisión, era eterna é inmutable.
Ecles. xiv, 26. Esta Circuncisión nula principalmente á la del corazón. Rom. ii, 28, 29, y por consiguiente á los
que serían hijos de Abraham imitando en fe. Rom. ix, 10 y 17. Lo que se extiende á todos los fieles, que habrán en
todas las naciones hasta el fin de los siglos.

5 *אַבְרָהָם*, que quiere decir padre de muchas gentes, ó *אַבְרָהָם* Abraham, que es contracción de
אַבְרָם Abram, padre de una multitud excelente. Era contumaz recibida entre los orientales mudó el nom-
bre en circuncisión memorable, para que la posteridad tuviese y escapas por él la ocasión ó motivo, que
había dado lugar á aquella mudanza. Cap. 32, 3. Ruth. i, 20.

6 Te haré cabeza y padre de muchas naciones, De Abraham salió no solamente el pueblo de los Judíos, sin
también los Sarracenos, Egiptios, Mandaitas y otros, que se nombran en el cap. xxi de este libro.

7 De Abraham salieron David, Salomón, Esauquis y otros reyes muy ilustres, y sobre todos el Rey de la
tierra y Señor de los señores, como se llama en el Apocal. xix, 10, Jesucristo nuestro Salvador. Véase S. Pablo,
Rom. ix, 11, 12; iv, 1, 8; Gal. iii, 14 segg.

8 En que otros vivos como peregrino y extranjero.

9 Ya dejamos dicho, que estas palabras encierran un sentido mucho mas elevado; y que la herencia eterna
para sus verdaderos hijos es la tierra de los vivos.

o Ecol. xxi, 20. Roman. ix, 17

custodias pactum meum, et semen tuum post
te in generationibus suis.

10. Hoc est pactum meum quod observabi-
tis inter me et vos, et semen tuum post te:
Circumcidetur ex vobis omne masculinum:

11. Et circumcidetis carnem praputii ves-
tri, ut sit in signum fœderis inter me et
vos.

12. Infans octo dierum circumcidetur in
vobis, omne masculinum in generationibus
vestris: tam vernaculus, quam suppositus cir-
cumcidetur, et quicumque non fuerit de stirpe
vestra:

13. Et tunc pactum meum in carne vestra
in fœdus æternum.

14. Masculus, cujus praputii caro circum-
cisa non fuerit, delebitur anima illa de
populo suo: quia pactum meum irritum fo-
cit.

15. Dixit quoque Deus ad Abraham: Surai

guardaris también mi pacto, y tu posteridad
después de ti en sus generaciones.

10. Este es mi pacto que guardardis entre
mí y vosotros, y tu posteridad después de ti:
Todo varón de entre vosotros será circuncidado:

11. Y circuncidareis la carne de vuestro pre-
pucio, para que sea por señal de la alianza entre
mí y vosotros.

12. El niño de ocho días será circuncidado
entre vosotros, todo varón en vuestras genera-
ciones: tanto el siervo nacido en casa, como el
que comprardis, será circuncidado, y todo el
que no fuere de vuestro linaje:

13. Y estará mi pacto en vuestra carne por
alianza eterna.

14. El varón, que no hubiere sido circuncida-
do en la carne de su prepucio, será ruidá equi-
voca alma de su pueblo: porque invalidá mi
pacto.

15. Dijo aun mas Dios á Abraham: A Surai

1 La circuncisión fué la marca ó señal de la fe de Abraham, y de la justicia interior de este santo Patriarca.
Rom. iv, 11. Dios exige de este Patriarca una operación, que parezca poner el alma á los obedecidos, que en
esperanza á sus esperanzas. Dios le promete que será padre de una numerosa posteridad, y al mismo tiempo le
ordena una operación, que siendo peligrosa en los adultos, particularmente en niños pequeños, le debía ser mu-
cho mas en un niño de novena y nueve años; y que en la infirmitud solamente le podría sugerir pensamientos
de que quedaría fuera de estado de poderse ver padre. Pero Abraham capta contra esperanza, y no duda ni de la
palabra de Dios, ni de su cumplimiento. Véase el cap. xxi, 2, y 8. Véase, ad Rom. iv, 18, 19. Por esto el Señor
precedió á los Judíos el sacramento de la Circuncisión, queriendo que esta señal, recibida por sus descendientes,
se fuese como una memorial de su origen, para que no olvidasen la cuna, de donde habían sido enviados. Gen. ii,
1. La circuncisión por el solo no obraba justicia, sino que era una pura señal de la que tenía Abraham antes de ser
circuncidado. Tito de Mynster, el opus, ad Rom. iv, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

2 La circuncisión por el solo no obraba justicia, sino que era una pura señal de la que tenía Abraham antes de ser
circuncidado. Tito de Mynster, el opus, ad Rom. iv, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

3 Porque antes de este tiempo era demasiado tierno, para poder sufrir una operación llena de dolor y de
peligro. Cuando había justos multos, se difería hasta que casaban. Gen. xxi, 6.

4 Este lugar es algo obscuro; y mi el sentido del texto hebreo, que es el mismo que el de la Vulgata, es el si-
guiente: Será circuncidado el esclavo nacido en tu casa, y la adquisición de tu plata, el que haya comprado
por dinero, de todo hijo extraño, de todo extraño ó extranjero. Esta obligación comprendía á todos aquellos esclavos,
que voluntariamente abrazaban la religión de los Hebreos; y si no querían abrazarla, estaban obligados los
señores á venderlos á otros, que no fueran del pueblo de Dios. Matthei. lib. i, cap. 6, de Circumc. En Amos, vi,
Caveroso y algunos otros muy pocos sienten, que los dueños podían obligarlos á que se circuncidasen; pero esta
opinión es desechada comunmente.

5 Estas palabras abrazan tres castigos. Primero, se contiene de una especie de excomunión ó separación del
resto del pueblo, como si dijera: será separado del cuerpo del pueblo, y de la Iglesia de los Judíos. Numer.
xv, 20. El segundo es de la muerte temporal. Exod. xxxi, 14. Y últimamente de la muerte espiritual ó del
alma, que según el sentimiento de S. Agustín, comprendía también á los niños, que morían después del octavo día
de haber recibido la circuncisión, no habiendo causa legítima, que obligase á dilatarla. Véase S. Agust. lib. xxi
de Civ. Dei, cap. 27, et 116, in contr. Julian. cap. 18, et 116, de Recog. original. cap. 30.

6 Por recibiendo en su carne el sello de mi alianza, como yo lo he comprado.

a Act. vii, 8. — b Levit. xii, 3. Lec. ii, 21. Rom. ix, 11.

v. r. v. l.

uxorem tuam non vocabis Sara, sed Sarai.

16. Et benedicat ei, et ex illa dabo tibi filium cui benedicturus sum, critique in nationes, et ceterosque populorum orientem ex eo.

17. Condidit Abraham in faciem suam, et risit, dicens in corde suo: Puta me centenarium nasculum filius? et Sara nonagenaria pariet?

18. Dixique ad Deum: Ultraam Ismael vivat coram te.

19. Et ait Deus ad Abraham: Sara uxor tua pariet tibi filium, vocabisque nomen ejus Isaac, et constituum pactum meum illi in fœdus sempiternum, et semini ejus post eum.

20. Super Ismael quoque exaudivi te. Ecce, benedicam ei, et augetur, et multiplicabo eum valde: duodecim duces generabit, et faciam illum in gentem magnam.

21. Pactum verò meum statuum ad Isaac, quem pariet tibi Sara tempore istius anni ultieri.

22. Cümque finitus esset sermo loquentis cum eo, ascendit Deus ad Abraham.

23. Tulit autem Abraham Ismael filium suum, et omnes vernáculos domus suae: universosque quos erant, cunctosque mares ex omnibus viris domus suae: et circumcidit carnem praeputii eorum statim in ipsa die, sicut praeceperat ei Deus.

1. Qui quiere decir *Princesa*, ó *Señora mia*; y Sara solamente *Princesa*. Porque no debía ser mirada como señora de una familia particular, cual era la de Abraham, sino como madre de naciones enteras por medio de Isaac, y del Cristo que debía proceder de Isaac. Al mismo tiempo se alude a los maridos, que no invierten el orden, que Dios ha puesto, teniendo presente, que son esposos de sus mujeres; y que aunque han de tener con estas una honesta condescendencia, hominilmente como es debido, esto no obstante no deben permitir que sean sus señoras y señores.

2. Padre de muchas naciones.

3. El texto hebreo aplice á Sara, lo que la Vulgata dice aquí de Isaac. El sentido es el mismo, pues todo esto se verificó en Sara por medio de su hijo. Al mismo tiempo es una grande prueba de la virtud de Sara, que fue figura de la Iglesia de Cristo, y de aquella hija de Sara, *Maria*, de la que nació Jesucristo.

4. Esta risa de Abraham no fue efecto de incredulidad ó desconfianza, sino de su reconocimiento y de su alegría; y las palabras que preceden, no le son de un hombre que duda del poder de Dios, sino de un santo que admira su bondad. S. *Augustin*, de *Civ. Dei*, lib. xvi, cap. 20. Vase lo que dice también S. *Pascasio* en la *Epístola*, de *las Resurrecciones*, 18, 22. Debenos jugar de las acciones por las personas. Abraham en todas ocasiones de prueba de una fe perfecta. Dios que conoce el fondo de los corazones, da de él este testimonio. Y puesto que el Señor en esta ocasión no le reprende como incrédulo, ó hombre de poca fe, como le hizo después con Sara, cap. xviii, 12, 13, 14, será muy temerario, el que pretenda negar á Abraham de poca fe en esta ocasión.

5. Como el dijera á Señor, ya que me tratas con tanta bondad, dignaos, os suplico, de conservar también á mi Ismael, do darte vuestra bendición, y de hacer que sea ojeo á vuestras ojos. La respuesta del Señor: *Te he sido también...* parece que no permite que no dé otro sentido á estas palabras.

6. Que se interpreta *hijo*, de *esta risa*; ó porque Abraham y Sara se rieron, alónos de él la promesa que Dios les hizo; ó porque su nacimiento debía causar tanto júbilo y alegría á todos sus parientes. Y principalmente porque que prevé en esta ocasión que había de venir en su descendencia al Salvador del mundo, como lo indicó el mismo Señor en S. *Juan* viii, 14. *Exaudi*, ut *audieret deus vocem*, lo *vidit* en espíritu, y *gracia*.

7. Cabeza de una grande nación. Los nombres de estas doce príncipes se leen en el cap. xxi, 13, 14, 15. Los Arabes, descendientes de Ismael, se dividían como los Hebreos en doce tribus; y á los caudillos ó cabezas de estas tribus llamaban *schelch-Elchele*, ahora les llaman *Scheich-Elchele*, los grandes *Anclanos*; conservándose el mismo número de tribus.

8. Se retiró, desapareció, y dejó á Abraham el Ángel, que había en nombre de Dios. Los intérpretes entienden comunmente que las apariencias, que se dicen de Dios en la Escritura, se refieren ordinariamente á un Ángel que representa la persona de Dios, ó que habla en su nombre.

9. Es digno de admirarse y de imitar la alegría y prontitud de ánimo, con que Abraham ejecutó en su persona y en la de todos sus domésticos el mandamiento que había recibido del Señor.

a. *Intra* xviii, 10, et xxi, 2.

tu mujer no la llamarás Sarai, sino Sara.

16. Y la bendeciré, y de ella te dará un hijo, á quien has de bendecir, y será en naciones, y reyes de pueblos saldrán de él.

17. Postróse Abraham sobre su rostro, y rióse, diciendo en su corazón: ¿Acaso pienso que de hombre de cien años nacará hijo? y Sara de noventa años ha de parir?

18. Y dijo á Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti.

19. Y dijo Dios á Abraham: Sara tu mujer te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac, y estableceré mi pacto con él y con su posteridad después de él para alianza eterna.

20. Te he oído también sobre Ismael: Hé aquí, la bendeciré y hará crecer, y lo multiplicaré mucho: doce príncipes engendurará, y lo haré caudillo de grande gente.

21. Mas mi pacto estableceré con Isaac, quo te parirá Sara en este tiempo el año siguiente.

22. Y luego que se acabó la plática del que hablaba con él, subió Dios de con Abraham.

23. Y tomó Abraham á Ismael su hijo, y á todos los siervos nacidos en su casa; y á todos los que había comprado, á todos los varones que eran sus domésticos; y circuncidó luego en el mismo día la carne del prepucio de ellos, como se lo había mandado Dios.

24. Abraham nonaginta et novem annorum cum quando circumcidit carnem praeputii sui. El Ismael illius tredecim annos impleverat tempore circumcisionis suae.

25. Eodem die circumcisis est Abraham et Ismael filius ejus.

27. Et omnes viri domus illius, tam reprobos, quam empti et alienigenae, pariter circumcisi sunt.

24. Abraham era de noventa y nueve años, quando circuncidó la carne de su prepucio.

25. E Ismael su hijo tenía trece años cumplidos al tiempo de su circuncisión.

26. En el mismo día fueron circuncidados Abraham ó Ismael su hijo.

27. Y todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella, como los comprados y extranjeros, fueron asimismo circuncidados.

CAPÍTULO XVIII.

Tres Angeles, á quienes Abraham hospedó y agasajó, le prometen un hijo de Sara. Esta, oyéndolo se rie, y es reprendida por los Angeles. Descubren á Abraham la ruina, que amenazaba á los de Sodoma; y Abraham intercede por ellos repetidas veces.

1. Apparuit autem ei Dominus in convallio Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.

2. Cümque elevasset oculos, apparuerunt ei tres viri stantes propè eum: quos cüm vidisset, cucurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, et adoravit in terram.

3. Et dixit: Domine, si invenit gratiam in oculis tuis, ne transcas servum tuum:

4. Sed offeram pauxillum aquae, et lavate pedes vestros, et requiescite sub arbore.

5. Ponamque buccellam panis, et confortate cor vestrum, postea transibitis: idcirco

1. Y aparecióle el Señor en el valle de Mambre, estando sentado á la puerta de su tienda en el mayor calor del día.

2. Y habiendo alzado los ojos, se lo aparecieron tres varones puestos en pie junto á él; y quando los vió, corrió desde la puerta de la tienda á recibirlos, ó inclinóse á tierra.

3. Y dijo: Señor, si he hallado gracia en tus ojos, no pases de tu siervo.

4. Mas traeré un poco de agua, y lavad vuestros pies, y reposad debajo del árbol.

5. Y pondré un bocan de pan, y fortaleceré vuestro corazón, despues pasaréis adelante.

1. Por esta razón se hacen circuncidar á los tres años los Arabes descendientes de Ismael. *Josueph*, *Antiq. lib.* 1, cap. 12. Y muchos *Sarracenos* y *Muhametanos* aun el día de hoy observan lo mismo.

2. El texto hebreo: *En el encinar de Mambre*.

3. Estos tres personajes, que hospedó Abraham con tanta urbanidad, eran tres Angeles que el Señor le envió. *Hebr.* xiii, 2, y que representaban la unidad de su Majestad en las tres divinas personas. *Augustin*, de *Civ. Dei*, lib. xvi, cap. 20. Y así la Iglesia dice de Abraham, que *visó á tres, y adoró á solo uno*. S. *Augustin*, lib. 11, contra *Melchior*, cap. 26, n. 6. Y ha venerado siempre este símbolo augusto de la Trinidad Santísima.

4. Esta es el carácter y el lenguaje propio de la caridad. Abraham, sin haber visto antes, y sin conocer entonces á estos Angeles por lo que eran, reconociéndolos por hombres, sin reparar en ellos alguna recompensa, y sin que se lo requiriesen, corrió á ofrecerlos, los saludó con el más profundo sentimiento, los convidó á pasar con términos tan expresivos, y con instancias tan vivas, que contaba como una gracia y agasajo particular, el que condescendiesen con sus deseos y súplicas.

5. Aunque la postación exterior parezca la misma por la palabra *adorar*, de que usa muchas veces la Escritura, pero la interior del corazón es muy diferente, quando sirve para manifestar el respeto hacia los hombres, de quando se usa habiéndolo del culto, que la criatura ofrece á Dios, *adorándole* como al Ser soberano, y principio eterno de todas las cosas. Y así quando se dice que *se adoró* á los reyes y á los grandes de la tierra, se debe entender de los respetos y obsequios políticos con que se les honra; mas quando *se adoró* á Dios se le reconoce por el Principio y Caudal de todas las cosas, en quien vivimos, y en quien tenemos el ser y el movimiento. Lo mismo se debe entender del verbo griego *proskunein*.

6. Si yo merezco esta honra, si es posible hagamos este obsequio; si me temis por digno de que yo reciba este agasajo de vosotros, Abraham en este discurso unas veces habla con los tres, y otras con uno solo, que parecia sobresalir entre los otros en dignidad. *Cursus*, *Ham*, xxi, la *Cena*.

7. Ya que la Presidencia del Señor me ha proporcionado esta feliz acontecimiento, no es justo que pases adelante, sin que lo siervo tenga el gusto y la honra de hospedarte en su casa.

8. En las regiones orientales caminaban á pie descalzos, ó quando iban con sandalias. A causa de los calores excesivos; y así, ó bien para refrescarse, ó tambien por limpieza de las inmediaciones, tenían necesidad de lavarse los pies. Acostumbraban hacer esta obsequio principalmente á los huéspedes, antes de servirlos la comida. Y Abraham se ofrece aquí á ejercer con los suyos el oficio, que era propio de las criadas y esclavas.

9. Trae, ó á servir vuestro *corazon*. El pan en la Escritura se toma comunmente por todo lo que sirve para alimento del hombre.

a. *Hebr.* xiii, 2.

Sodomam: Abraham vero adhuc stabat coram Domino.

23. Et appropinquans ait: Numquid perdes justum cum impio?

24. Si fuerint quinquaginta iusti in civitate, peribunt simul? et non pareat loco illi propter quinquaginta justos, si fuerint in eo?

25. Absit tibi, ut rem hanc facias, et occidas justum cum impio, utque justus sicut impius, non est hoc tibi: qui iudicas omnem terram, nequaquam facies iudicium hoc.

26. Dixitque Dominus ad eum: Si invenero Sodomam quinquaginta justos in medio civitatis, dimittam omnem loco propter eos.

27. Respondensque Abraham, ait: Quia semel cepi, loquar ad Dominum meum, citra sin pulvis et cinis.

28. Quid si milia quinquaginta iusti, quinque fuerint? delobis propter quadraginta quinque, universam urbem? Et ait: Non delebo, si invenero ibi quadraginta quinque.

29. Numquid locutus est ad eum: Sin autem quadraginta ibi inventi fuerint, quid facies? Ait: Non percutiam propter quadraginta.

30. No quaso, inquit, indignis Domine, si loquar: Quid si ibi inventi fuerint triginta? Respondit: Non faciam, si invenero ibi triginta.

31. Quia semel, ait, cepi, loquar ad Dominum meum: Quid si ibi inventi fuerint

hácia Sodoma: mas Abraham aun se mantenía en pie delante del Señor.

23. Y acercándose dijo: ¿Por ventura destruirás al justo con el impio?

24. ¿Si hubiere cincuenta justos en la ciudad, perecerán a una? ¿y no perdonarás a aquel que gar por amor de los cincuenta justos, si se halla ren en él?

25. Lejos esté de tí el que hagas tal cosa, y el que mates al justo con el impio, y el que el justo sea como el impio: esto no es propio de tí: tú que juzgas toda la tierra, de ninguna manera harás tal juicio.

26. Y díjole el Señor: Si hallare en Sodoma cincuenta justos en medio de la ciudad, perdonaré a todo el lugar por amor de ellos.

27. Y respondiendo Abraham, dijo: Ya que he comenzado una vez, hablaré á mi Señor, siendo yo polvo y ceniza.

28. ¿Y qué si hubiere cinco justos, menos de cincuenta? ¿destruirás toda la ciudad, por los cuarenta y cinco? ¿Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.

29. Y habló de nuevo: ¿Y si fueren allí hallados cuarenta, qué harás? Respondió: No la haré por amor de los cuarenta.

30. No llevas á mal, replicó, Señor, te ruego, si hablara: ¿Y qué si se hallaren allí treinta? No lo haré, respondió, si hallare allí treinta.

31. Pues ya que he comenzado una vez, dije, hablaré á mi Señor: ¿Y qué si se hallare allí

con él, representando la persona del Señor; lo que se inferir sin duda alguna con más claridad del capítulo siguiente v. 1.

1. Habla á Dios con singularísima confianza; pero al mismo tiempo le reconoce por un Dios justísimo, en quien no cabe la menor injusticia, y que no había de permitir que fuese confundida la suerte de los justos con la de los malos ó impíos. En las calamidades, en las guerras, incendios, temblores de tierra, sucede frecuentemente que son confundidos y mezclados los inocentes con los culpados; pero cuando Dios anuncia, que el castigo que va á enviar, es contra los culpables, tiene lugar y se verifica la máxima de Abraham. Así se vió en Noé y en su familia, y los cuales libró Dios del diluvio; y en Lot, á quien preservó del incendio de Sodoma. Véase la *Epíst.* II de S. Pedro u. 6, 9.

2. Esta es el fundamento de toda la Religión: creer que Dios es incesante de toda injusticia, y que atiende á hacer justicia á todos los hombres en particular. Por lo cual si no hay juicio después de esta vida: si Dios no vela sobre su justo juicio del mismo modo que vela sobre todos: si alguno es oprimido contra su voluntad y desampara: si el impio escapa de su castigo y de su venganza, si una sola acción, un solo pensamiento queda sin recompensa, ó sin castigo; debemos creer, que es vana toda la religión y fe de Abraham.

3. Palabras muy notables, que nos enseñan, como los ruegos y buenas obras de un pequeño número de justos, que se hallan en una ciudad ó en un Estado, tienen fuerza para detener los terribles efectos de la venganza divina sobre los pueblos. Sucede, que estos mismos justos no sean conocidos, y aun frecuentemente despreciados, perseguidos y oprimidos por los malos; y esto no obstante alcanzan la gloria de Dios en favor de estos mismos, que los persiguen. Tiempo pues, que se conviertan, y les pocas veces la gracia de su conversión.

4. Debemos admitir la profunda humildad de este culto hombre delante de la Majestad de Dios, y con ingenuidad es su caridad para solicitar el perdón de los culpables; el mismo tiempo que reconocía dignísimo así, á la divina Justicia, para que no confundiera con ellos á los inocentes. No pide gracia particular por su sobrino Lot, persuadiendo que se hallaban diez justos en Sodoma, en cuyo número entraba; ó atendiendo enteramente á la providencia del Señor.

5. Ms. 7: Si menguare en cen de cincuenta. En el texto hebreo varía alguna cosa la entelequia; pero el sentido es el mismo: Quizá faltarán de cincuenta justos, cinco; ¿si destruyé por los cinco, que son de los diez, ¿de toda la ciudad?

6. Ms. 8: No prese agora á mi Señor.

7. El texto samaritano y los xxx dicen expresamente: No los destruiré.

viginti? Ait: Non interficiam propter viginti.

32. Obsecro, inquit, ne irascaris Domine, si loquar adhuc semel: Quid si inventi fuerint ibi decem? Et dixit: Non delebo propter decem.

33. Abiitque Dominus postquam cœnivit loqui ad Abraham: et ille reversus est in locum suum.

veinte? No la destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32. Te ruego, Señor, prosiguió, que no te enojos, si aun hablo esta sola vez: ¿Y si se hallaron allí diez? Y dijo: No la destruiré, por amor á los diez.

33. Y se fué el Señor: luego que cesó de hablar á Abraham: y él se volvió á su lugar.

CAPITULO XIX

Hospeda Lot en su casa á los dos ángeles, los cuales le sacan de la ciudad con su mujer y dos hijas. Baja fuego del cielo contra la Pentápolis, y son abrasadas sus ciudades, excepto la de Segor. Castigo de la mujer de Lot. Incesio de Lot con sus dos hijas.

1. Veneruntque duo Angeli Sodomam vespere, et sedente Lot in foribus civitatis. Qui cum vidisset eos, surrexit, et ivit obviam eis: adoravitque prout in terram,

2. Et dixit: Obsecro, Domini, declinate in domum pueri vestri, et manete ibi: lavabo pedes vestros, et mané proficietis cum in viam vestram. Qui dixerunt: Minime, sed in platea manebimus.

3. Compulsi illos oppidó ut diviterent ad eum: ingressisque domum illius fecit convivium, et coxit asynam: et comederunt.

4. Prius autem quam irent cubitum, viri civitatis vallaverunt domum á puero usque ad senem, cumque populus simul.

5. Vocaveruntque Lot, et dixerunt ei: Ubi sunt viri qui introierunt ad te nocte? educ illos hinc, ut cognoscamus eos.

1. Y llegaron los dos ángeles á Sodoma al caer de la tarde, y cuando Lot estaba sentado á las puertas de la ciudad. El cual cuando los vió, levantóse, y salió á recibirlos; y adoró inclinándose hacia la tierra.

2. Y dijo: Ruegosa, señores, que torzáis á la casa de nuestro siervo, y posad allí: lavad vuestros pies, y de madrugada seguiréis vuestro camino. Ellos respondieron: No, que en la plaza nos quedaremos.

3. Ellos estrechó en gran manera para que se encaminasen á su casa: y habiendo entrado en ella les hizo un convivio, y coció panes acymos, y comieron.

4. Y antes que se fuesen á acostar, los hombres de la ciudad cercaron la casa desde el niño hasta el viejo, todo el pueblo á una.

5. Y llamaron á Lot, y dijéronle: ¿En dónde están los hombres que entraron de noche en tu casa? sacálosos acá, para que los conozcamos.

1. Abraham después de estas preguntas no se atrevió á pasar adelante por el sumo respeto, que tenía á Dios, á quien admitió su clemencia, persuadido que en una ciudad tan grande no dejaría de haber algunos diez justos: pero solo se halló Lot con su familia, que si bien se observa, componen el corto número de cuatro personas. Diez justos hubieron en el mundo de Sodoma. Los buenos son los mejores baluartes, que defienden los Estados. Los malos de Sodoma eran de aquella casta de malvados, que los tratan y asesinan enteramente, ó por la naturaleza misma de sus vicios, ó porque pretoman contra ellos la justa venganza de los cielos.

2. Desapareció el Ángel, que ciertamente representaba al Señor, y son quien Abraham había hablado hasta entonces.

3. Los ángeles, que como hemos visto en el capítulo precedente, se separaron de Abraham.

4. O casualmente, ó esperando algun hospedaje para llevarlo á su casa, y preservarle de la abominación é insulto de aquellos perversos ciudadanos.

5. Lot ejerce con los forasteros la hospitalidad, que hub'a aprendido de su tio Abraham.

6. La que acostumbraba hacerse en palas calientes, y que ellos sin duda hubieran ejecutado, si su repugnancia no hubiera redoblado el zelo y la caridad de Lot.

7. Erant. Y cenarlas coció. A esta especie de pasta que los Hebreos usaban mucho, cociendo la harina de cebada ó de trigo mezclada con agua, leche, miel y vinos dulces, llamaban los Griegos *Maza*.

8. Ms. 7: Desde el cabo. El Hebreo *caput*, como si dijéramos, de cabo á cabo, de todos los extremos de la ciudad, desde el primero hasta el último. Palabras que dan sobradamente á entender que la corrupción era general en sus habitantes.

9. La Escritura usa de esta palabra honesta, cubriendo con ella el abominable designio, que tienen aquellos malvados.

6. Egredere ad eos Lot, post tergum includens ostium, ait:

7. Nolite, queso, fratres mei, nolite malum hoc facere.

8. Habeo duas filias, que necdum cognoverunt viros: educam eas ad vos, et abutimini eis sicut vobis placuerit, dummodo viris istis nihil mali faciat, quia ingressi sunt sub umbra culminis mei.

9. At illi dixerunt: Recede illuc. Et rursus: Ingressus es, inquit, ut advena, numquid ut iudex? te ergo ipsum magis quam hos affligemus. Vinque faciebant Lot vehementissimè: jamque propè erat ut effringerent fores.

10. Et ecce miserosit manum viri, et introduxerunt ad eos Lot, clausuruntque ostium:

11. Et eos, qui foris erant, percussurunt ceciditque à minimo usque ad maximum, ut ut ostium ingrederi non possent.

12. Dixerunt autem ad Lot: Habes illos quempiam tuorum? responderunt, non filios, aut filias, omnes, qui tui sunt, eode de urbe hinc:

13. Detestabimur enim locum istum, cò quòd increpavit clamor eorum coram Domino, qui misit nos ut perdamus illos.

14. Egredere itaque Lot, locutus est ad genitos suos, qui accubant circa filias ejus, et dixit: Surgite, egredimini de loco isto: quia debilitavit Dominus civitatem hanc. Et visus est eis quasi ludens loqui.

15. Cùmque esset mane, cogebant eum Angei, dicentes: Surge, tolle uxorem tuam, et duas filias quas habes: ne et tu pariter percas in scelere civitatis.

PERRAN. En sombra de mí, vigo. Y las leyes de la hospitalidad me obligan á tomar en defensa. Algunos Padres celebran este hecho de Lot. S. Ambrosio, lib. 1. de Abraham, cap. 8 et 10, S. Chrysostomus, Hom. xxi, in Genes, y muchos teólogos presentan exaltado. Pero S. Agustín en Genes. Quest. xxi, absolutamente lo da por malo; aunque se disminuya la culpa, que pudo tener Lot en haber semejante oferta, ya por la turbería, que le causó el peligro en que veía á sus huéspedes; ya por la consideración del abominable delito, que querían cometer con los mismos aquellos hombres destinados. Pero no puede excusarse el que pensara poner su seno á aquellos extranjeros, olvidando la obligación, que tenía de cuidar por sus propias hijas. Porque á ninguno se lealta hacer una cosa de suyo mala, por pequeña que sea, que impide á los otros que hagan otra mayor. Periculisissimè, dico este santo doctor en el citado lugar, admittitur in flagitiosam complicitatem, si nemo perurbationis humanæ tribuitur, et mentis tanto malo permittit, nullo modo tollendo eam.

1. Intentaban hacer volver á Lot de la puerta, para que él mismo se defendiera con la espada. 2. Esta coquedad, de que fueron víctimas, no solo los impidió el que pudieran dar con la puerta de la casa de Lot, sino que les hizo perder el tiempo, y que no conociesen el lugar en donde estaban, para volver más tarde. Así, por lo común, cuando se trata de la salvación de la humanidad, se ven á los hombres que quieren que las últimas palabras del libro de la salvación en deben entender de los Egipcios.

3. Entre los Hebreos, aquellas que habían contruido esposas, se llamaban *germas*; y mujeres suyas, las doncellas, que las habían sido prometidas por esposas, aunque todavía no habían contruido el matrimonio. Solían permanecer mucho tiempo en casa de sus padres y sujetas á ellos antes de contraer. Estas yemas podían ser otros, que estuviesen en, sus casas propias cuando con otros hijos de Lot. También por nombre de yemas se entiendo cualquier *partiente de espaldas*.

4. Lo mismo acaeció en tiempo de Noé con aquellos hombres, que se burlaban del diluvio, pero este los sorprendió y envolvió á todos de improviso, cuando menos lo esperaban.

5. MS. 3: *Agaritarum*. — MS. 7: *Aficanorum*.

6. En el castigo de las maldades de la ciudad, que Dios iba á destruir.

α II Petr. n. 8. — 6 Sapient. xix, 16.

16. Dissimulante illo, apprehenderunt manum ejus, et manum uxoris, ac duarum filiarum ejus, eò quòd parceret Dominus illi.

17. Eduxeruntque eum, et posuerunt extra civitatem: ibique locuti sunt ad eum, dicentes: Salva animam tuam; noli respicere post tergum, nec stes in omni circa regione: sed in monte salvum te fac, ne et tu simul percas.

18. Dixitque Lot ad eos: Queso, Domine mi,

19. Quia invenit servus tuus gratiam coram te, et magnificasti misericordiam tuam quam fecisti mecum, ut salvares animam meam, nec possum in monte salvari, ne forte apprehendat me malum, et moriar:

20. Est civitas hæc iuxta, ad quam possum fugere, parva, et salvabor in ea: numquid non modica est, et vivet anima mea?

21. Dixitque ad eum: Ecce estiam in hoc miscepi preces tuas, ut non subvertam urbem pro qua locutus es.

22. Festina¹ et salvare ibi: quia non potero facere quidquam donec ingrediaris illuc, dilectio vocatum est nomen urbis illius Segor.

23. Sol egredere est super terram, et Lot ingressus est Segor.

24. Igitur Dominus pluit super Sodomam

16. Y descendiéndose¹ él, asieron su mano, y la de su mujer, y de sus dos hijas, porque el Señor usaba con él de misericordia.

17. Y le sacaron y pusieron fuera de la ciudad: y allí le hablaron, diciendo: Salva tu ánima²: no vuelvas lo viata atrás³, ni te pares en toda esta comarca: mas salvate en el monte, porque no perezcas tú tambien con los otros.

18. Y Lot les dijo: Yo ruego, Señor mío,

19. Ya que tu siervo ha hallado gracia delante de tí, y has engrandecido tu misericordia que has usado conmigo, salvando mi ánima, y no puedo salvarme en el monte, no sea caso que me alcance el mal, y muera:

20. Ahí está cerca esa ciudad, á la que puedo refugiarme, que es pequeña, y en ella me salvaré: ¿Pues qué no es pequeña, y vivirá mi ánima?

21. Y díjole: Mira, aun en esto he recibido tus ruegos de que no destruya la ciudad por la cual has hablado.

22. Date prisa y ponte allí en salvo: porque no podré hacer nada hasta que entres en ella. Por esto fué llamado Segor⁴ el nombre de aquella ciudad.

23. El Sol salió sobre la tierra, y Lot entró en Segor.

24. Y el Señor⁵ holió sobre Sodomá y Go-

1 MS. 3, y Ferran, E detrahéndole. Lot no se necesita de resolver á lo mismo que había procurado persuadir á sus yernos. Ver tantas riquezas, y que todo iba á perder; hallarse en una ciudad avanzada, extrinseca, distante de su patria, y renunciar voluntariamente á guardarlo todo, parecía cosa muy dura. Pero al cabo era necesario uno de los dos: ó perecer con todo, ó sacrificarlo todo. Si Dios lo hubiera tratado según su poca fe, hubiera parecido un medio de misericordia por la clemencia y disposición, que en él se veían.

2 La quería salvar.

3 Tu vida.

4 Estas palabras no solamente hablaban con Lot, sino tambien con su mujer y sus hijas, como lo verificó el suceso, que se declara en el v. 20.

5 Aunque no fué perfecta la obediencia de Lot, esto no obstante, el Señor acomodándose á su enfermedad y fragura, condescendió con sus ruegos, y en atención y por respecto á él no destruyó la pequeña ciudad de Segor, que como las otras de la provincia de la Pentágola, estaba destinada á perecer por las llamas.

6 La ciudad de Segor, situada al oriente meridional del mar Muerto, antes se llamaba Bala; y este nuevo nombre le fué dado, porque Lot, cuando pidió al Angel permiso para retirarse á ella, instó una y otra vez sobre su pequeño, que esto significó su nombre hebreo, como si dijera: Que sea de poca importancia.

7 Los Padres reconocen unánimes en estas palabras: El Señor holió de parte del Señor, una declaración de la distinción de las Personas del Padre y del Hijo, y la Divinidad del Hijo y su igualdad con el Padre. Y así explican este lugar de esta manera: El Hijo, que es Señor y Dios, con la potestad que le dió el Padre, de quien recibe todas las cosas, holió, ó hizo mover asuste y fuego sobre Sodomá y Gomorra. De otros lugares de la Escritura, Deuter. xxi, 23; Deut. xi, 8; Sapient. x, 6, consta, que Adán y Sobolm perecieron al mismo tiempo que Sodomá y Gomorra, por esta causa: que se salvó, compenian la Pentágola. Otros explican este lugar de esta manera: Dios, dicen, envió dos Angeles para librar á Lot, y para destruir y acabar con estas ciudades abominables. Estos Angeles, que tenían el olor de Dios, que hablaban y obraban en su nombre, hicieron caer ó bajar del cielo una lluvia de azufre y de fuego, esto es, de azufre inflamando, ó de rayos, que penetrando en las venas del helum, de que estaban llenas aquellas llamas, inflamando todas aquellas materias combustibles, lo incendiaron y consumieron todo, y formaron el lago Asphaltitis: y como el uno y el otro cooperaban igualmente á este efecto prodigioso y sobrenatural, la Escritura nos ha querido señalar por este expreso natural: El Señor hizo caer desde una lluvia de parte del Señor: como si dijera: Un Angel, que llevaba el nombre del Señor, ayudado de otro Angel, que llevaba el mismo nombre, hizo caer una lluvia de azufre y de fuego sobre Sodomá y Gomorra. Esta castiga espantosa de la justicia divina se conservó en la memoria de los Gentiles, y así Tácito lo menciona lib. 5,

8 Sapient. x, 6. — 6 Ibid. — c Deuter. xxi, 23. Iud. xii, 19. Jerem. l, 40. Ezech. xvi, 40. Osee xi, 8. Amos vi, 11. Luc. xvi, 26. Jude 7.

A. T. 7. 1.

CAPÍTULO XXI.

Nacimiento de Isaac, el cual es circuncidado. Abraham por aviso y mandamiento de Dios entra de casa a Agár y á Isaac. Abimelech hace una estrecha alianza con Abraham.

1. Visitavit autem Dominus Sarum, sicut promiserat: et implevit quae locutus est.

2. Concepitque et peperit filium in senectute sua, tempore quo praedixerat ei Deus.

3. Vocavitque Abraham nomen filii sui, quem genuit ei Sara, Isaac:

4. Et circumcidit eum octavo die, sicut praeceperat ei Deus,

5. Cum centum esset annorum: hanc quippe aetate patris, natus est Isaac.

6. Dixitque Sara: Rixum fecit mihi Deus: quicumque audierit, corripit eum.

7. Rursumque ait: Quis auditurum crederet Abraham, quod Sara lactaret filium, quem peperit ei iam seni?

8. Crevit igitur puer, et ab lactatu est: fecitque Abraham grande convivium in die ab lactationis ejus.

9. Cumque vidisset Sara filium Agar Aegyptiae Iudithae cum Isaac filio suo, dixit ad Abraham:

1. Y visitó el Señor á Sara¹, como lo había prometido: y cumplió lo que habló.

2. Y concibió y parió un hijo en su vejez, en el tiempo en que Dios se lo había anunciado.

3. Y llamó Abraham el nombre de su hijo, que le nació de Sara, Isaac².

4. Y circuncidóle el día octavo, como Dios se lo había mandado.

5. Cuando era de cien años: porque en esta edad del padre, nació Isaac.

6. Y dijo Sara: Dios ha hecho risa para mí³; todo el que lo oyere, se reirá conmigo.

7. Y de nuevo dijo: ¿Quién creería, que había de oír Abraham, que Sara daría el pecho á un hijo⁴ que le parió, siendo ya viejo?

8. Creció pues el niño, y fué destetado: é hizo Abraham un grande convite el día de su destete⁵.

9. Y como hubiese visto Sara al hijo de Agár la Egipcia burlarse⁶ de Isaac su hijo, dijo á Abraham:

¹ Algunos intérpretes son de sentir, que el Ángel del Señor volvió á visitar á Sara el año siguiente, como se lo había prometido. Pero comunmente se entiende el verbo *visitavit* del cumplimiento y efecto de las promesas; é lo que se dice en el v. 2: *concebió y parió un hijo...*

² *יִצְחָק*, quiere decir *risa, alegría y placer*. Todo se verificó en el nacimiento de este hijo de bendición, como hemos visto, y veremos mas adelante.

³ Dios me ha dado motivo para alegrarme y sería muy agradecida. Esta risa, de que habla aqui Sara, es ya muy diferente de la otra por la que mereció ser justamente reprendida del Señor: aquella fué de duda y de desconfianza; esta de admiración, gozo y agradecimiento, viendo cumplido lo que el Señor le había prometido, y que ella no había creído.

⁴ Se recogerá.

⁵ *MS. 1: Que amantísima fijos Sara. FERRAN. Que alegre hijos barchi.* En el texto original se lee en plural *banim, hijos*, que en este lugar está puesto por el singular *ben*. Es una figura que los gramáticos llaman *enclase* y que S. Jerónimo avisa en su traducción, diciendo: *Que Sara daría el pecho á un hijo*. Así se explica tambien el v. 44 del cap. xxvii de S. Marcos. Este ejemplo de Sara, que en la Escritura es considerada como una grande princesa, confundirá no el juicio de Dios á todas aquellas madres, que sin otro motivo, que el de seguir una costumbre detestada de los mismos Gentiles, dan á criar sus hijos á otras mujeres, siendo madres á medias, perdiendo el don del Criador, y declarándose enemigas de sus propios hijos, porque les niegan una leche, de que la naturaleza les provee, para que por sí mismas los alimenten. Este ejemplo, dice S. Anselmo. *lib. 1 de Abrah. cap. 7*, conviene á las madres, á que se acuerden de su dignidad, y creen á sus hijos; porque en esto está su honor, y de esto depende principalmente el mucho amor, que deben tener las madres á los hijos, y los hijos á las madres.

⁶ Salta esta burla á los cinco años, particularmente cuando el hijo era único, como Isaac en nuestro caso. S. Hieron. *in Tract. Hebr.* Y en esta ocasión era cuando se celebraban las nocivas, como alegrándose y regocijándose de que el primogénito comenzara á comer, y á vivir por sí mismo. No debe causar novedad que hubiesen tanto tiempo en destetar á los niños; porque siendo en aquel tiempo los hombres mas robustos y de mas larga vida, les correspondía á proporcionar una larga infancia. Por esta misma razon Sara en la edad de sesenta años conservaba aun mucha gracia y hermosura, de manera que dió lugar á que se prendara de ella Abimelech, como hemos visto en el capítulo precedente.

⁷ La palabra hebrea *רָצַח*, se puede aplicar á significar el fuego, como una diversion inocente; y tambien como un ultraje, injuria ó maltrato de palabras. Y en este segundo sentido se explica comunmente la palabra *Isidoro* de la Vulgata, fundándose en la explicacion, que de ella hace S. Panta *Cristos* iv, 23, en donde dice, que Isaac perseguía á Isaac. Y S. Agost. *Treat. in Joann. Quid malis fecerit Ismael pater Isaac, quae Iudebat cum illo? sed filii Israhel, Illud erat: filii Israhel deprecationem significat... unde et persecutionem*